



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información  
y Nuevos Análisis de Comunicación Social  
España

López Hernández, Ángeles

La documentación, herramienta básica del periodista y del comunicador

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 4, núm. 43, julio - septiembre, 2001, p. 0

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social  
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81944303>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## **La documentación, herramienta básica del periodista y del comunicador**

Dra. Ángeles López Hernández ©

Profesora de Documentación Audiovisual, Periodística e Informativa

Departamento de Periodismo. Universidad de Sevilla

## RESUMEN

El conocimiento de las técnicas documentales ha dejado de ser un terreno exclusivo del documentalista o experto en Documentación. Son herramientas más eficaces del profesional de la Información y de la Comunicación. No parece tener ya cabida alguna en nuestro profesional mal documentado (indocumentado) y desconocedor de las vías por las que circulan y se accede a los conocimientos. Con especialización, el periodista indocumentado es visto hoy día como una persona no suficientemente preparada para afrontar competencias que le permitan ser útil a los ojos de su medio de comunicación.

## ABSTRACT

The knowledge of documental techniques is not just an exclusive land for an expert. In fact, Documentation is nowdays one of Communication professional. In the "society of the information", it is not right to find a not well documented professional that ignore knowledge. That is why an undocumented journalist is seen like a not sufficiently prepared person to confront its journalistic work.

Palabras claves: Documentación/Periodismo/Comunicación/Investigación en información/Búsqueda documental.

**Key Words:** Information Science/Journalism/Communication/Information research/Documentary searching.

## **La documentación al servicio de la investigación en Información**

Inmersos como nos encontramos en la sociedad de la información -o más propiamente llamada de la saturación informativa- es necesario conocer las técnicas documentales que le permitan controlar la información y no al contrario, es decir, que sea la información

La Documentación sigue siendo contemplada como una disciplina cuyos contenidos teóricos y prácticos tienen como finalidad documental desarrollado por quienes trabajan en los centros de documentación, a fin de mejorar sus técnicas de trabajo y hacer no cabe duda de que, en buena medida, es así. Uno de los principales objetivos en los que hoy día trabaja la ciencia documental es que permitan el perfeccionamiento paulatino de las técnicas y herramientas empleadas por los documentalistas para la consecución

No obstante, hemos de decir que no es ese el único terreno de trabajo de la Documentación. Esta disciplina también centra su actividad en otros aspectos y tareas que están estrechamente relacionados con los documentos y su difusión, como puedan ser:

- a. La identificación y clasificación de los distintos tipos de centros de documentación existentes hoy en día.
  - b. La sistematización y conocimiento de las diversas fuentes de información que pueden ser manejadas o consultadas.

Por tanto, la Documentación nos proporciona los conocimientos básicos que precisamos para emprender con eficacia una búsqueda de información. Una vez que ya conocemos los tipos de soportes documentales nos interesa particularmente manejar (libros, revistas, documentos audiovisuales...)

Pero también a través de esta disciplina podemos llegar a conocer las técnicas más apropiadas a seguir en el tratamiento de la información que formarán parte de nuestro archivo personal. Dicho de otros términos, la Documentación nos enseña a clasificar, organizar, resumir y registrar los mensajes de la manera más eficiente y útil, facilitando y agilizando la recuperación de las informaciones en el momento preciso y necesario para realizar con eficacia, rigor y calidad nuestro trabajo.

En los últimos tiempos está cambiando a pasos agigantados nuestro rol de usuarios de documentos. Hasta hace pocas décadas acerca de una determinada materia parecía estar cubierta con una simple visita a la biblioteca más cercana o a los archivos de la propia institución (naturalmente en que la institución propia contara con este servicio), lugares ambos en los que siempre se hallaba la inestimable ayuda de quienes perfilaban nuestras búsquedas informativas y nos proporcionaban directamente el material documental que nos era particularmente necesario. Los documentos solicitados, nos facilitaban información útil acerca de dónde poder localizarlos.

Hoy en día, la situación ha cambiado radicalmente. Las nuevas tecnologías de la información y la cada día más imperante necesidad de la comunicación de estar bien informados (documentados) se han convertido en dos fenómenos estrechamente interrelacionados.

Así, los avances tecnológicos -primero el ordenador con la expansión de las bases y bancos de datos y, después, Internet- han tareas de búsqueda de las fuentes documentales que precisamos, permitiéndonos entrar y consultar en bibliotecas y/o en centros de información y documentación de todo tipo.

Por tanto, y ante la imposibilidad de contar con un fondo documental ilimitado, es necesario que cada investigador o profesional considere detenidamente y concrete con la máxima precisión que le sea posible qué áreas de conocimiento abarcará su colección. Un periodista debe tener muy claro cuáles son los temas o las materias sobre las que necesita estar bien informado y, por ende, dar eficacia a su trabajo periodístico. Sólo en ese momento estará en condiciones para iniciar su búsqueda y recuperación de los documentos.

Es esta doble labor de búsqueda y recuperación de documentos la que ha sufrido en muy poco tiempo una importante transformación impulsada por el desarrollo de los medios de transmisión de información, causa de la saturación informativa en la que hoy día estamos inmersos y que está provocando cambios drásticos en los sistemas de recuperación de los documentos.

Dicha saturación o explosión informativa ha sido consecuencia en buena medida del progreso tecnológico vivido en las últimas décadas. El desarrollo de la informática ha permitido la automatización en multitud de bases de datos de los documentos, y también de la invención y popularización de Internet, donde la información fluye desorganizadamente.

Hablando del espectacular desarrollo que ha tenido lugar en el último cuarto de siglo dentro de la industria de bases y bancos de datos estadísticas, las bases de datos disponibles públicamente a nivel mundial han pasado de ser cincuenta y dos millones en 1970 a más de mil en 1990. Según este mismo autor, el efecto inmediato de ello ha sido el dramático incremento, a su vez, en la calidad de las informaciones proporcionadas por tales bases de datos, problemas que vienen determinados por factores tales como la complejidad de muchos de los documentos registrados en dichas bases, las duplicaciones de los registros o la inadecuada selección de los mismos.

Ante esta situación, es necesario que el profesional de la comunicación sepa activar su actitud crítica, decidiendo qué bases de datos consultar y qué documentos, de los proporcionados por dichas bases, responden más claramente a sus necesidades. Si no se hace así, se quedará obligado a malgastar buena parte de su tiempo y esfuerzo en la búsqueda y recuperación de multitud de documentos que, tras su análisis, resultan irrelevantes. O, lo que es peor, sufrirá el llamado por Oberman (4) Síndrome del Cereal, refiriéndose con ello al autor a la tendencia a la saturación informativa que se produce cuando les resulta verdaderamente costoso hallar entre el cúmulo inabarcable de documentos que se le ofertan.

Asimismo, un estudio realizado por Wiberley y Daugherty (5) llegaba a la conclusión de que el exceso de información genera estrés intelectual, hasta el punto de que si las referencias recuperadas superan con creces el número de documentos que el usuario tiene en su memoria (que calculan entre treinta y setenta aproximadamente) se tiende a no recuperarlas y a abandonar de manera definitiva la búsqueda.

Otros muchos investigadores han abordado también este problema de la saturación informativa y las dificultades que encierran las bases de datos documentales, el buscar y recuperar selectivamente la información que requiere. Así, Meyer y Ruiz (5) demostraron la eficacia de EasyNet, comercializado por Telebase, un criterio selectivo que serviría al buscador de información para guiarle en su toma de decisiones. El criterio se denominó "Indicador de recomendación" y se representaba mediante un símbolo que aparecía junto al nombre de determinadas bases de datos, indicando la recomendación dada por los editores de esta red. También fueron observados otros posibles criterios selectivos, entre ellos el nombre de la base de datos y el contenido de sus registros.

Meyer y Ruiz partían de la hipótesis de que los usuarios evitarían consultar aquellas bases de datos que tuvieran el símbolo de recomendación, ya que los archivos con nombres que describían más claramente los contenidos de sus bases de datos serían preferentemente consultados. Los usuarios que consultaban bases de datos con nombres ambiguos o poco familiares. Por último, los autores también predecían que los usuarios preferirían la consulta de las bases de datos en formato de texto completo, y segundo, en formato resumen, mientras que las menos consultadas serían aquéllas que ofrecían información resumida.

Los resultados hallados no demostraron la influencia de ninguno de estos tres últimos indicadores. Sin embargo, no ocurrió lo mismo con el criterio de recomendación. En este caso, los resultados fueron altamente significativos. La mayoría de los usuarios se decidía por la consulta de aquellas bases de datos recomendadas por los editores, independientemente del coste económico de las mismas, de si el nombre que las designaba perfilaba bien su personalidad o no.

Ello demuestra a las claras la necesidad de organizar, clasificar y establecer un orden de preferencia (en función del contenido) entre las incontables bases de datos existentes en la actualidad. Una clasificación y un orden que deben ser asignados tanto por los editores como por los buscadores de información en su difícil toma de decisión acerca de qué bases de datos han de consultar preferiblemente, ya que la actitud crítica le debe permitir decidir con seguridad cuáles de esas bases recomendadas responden más claramente a su personalidad.

Este mismo fenómeno de explosión informativa, aunque, si cabe, a mayor escala, es el que se ha producido a nivel mundial con la aparición de Internet. Es el siguiente paso –como nos dice Kerckhove– en la evolución humana [...], con un efecto de primera magnitud comparable al del descubrimiento de América.

El Departamento de Defensa de los Estados Unidos sentó las bases de la futura Internet hace apenas treinta años con una red de computadoras que se llamó ARPANET. La Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados (ARPA). ARPANET sólo estaba al alcance de los profesionales de la información y de las universidades que podían permitirse moverse por sus complejos recovecos. Va a ser a partir de 1991, año del nacimiento de la World Wide Web desarrollada por Tim Berners-Lee, director del Laboratorio Europeo de Física de Partículas, cuando la navegación por Internet se convierta paulatinamente en un fenómeno cotidiano de millones de internautas de todo el planeta .(3) Actualmente la World Wide Web alberga millones de sitios web, creados por miles de personas, etc.

Es indudable que quienes dedicamos nuestra vida profesional o investigadora al ámbito de la Información y de la Comunicación debemos adaptarnos rápidamente a esta situación. La velocidad a la que se produce la información es impresionante. Hoy día, ya no basta esperar al periódico de la mañana para saber lo que sucede en el mundo. Muchos sitios web dedicados a la información se actualizan constantemente, procurándonos noticias políticas, nacionales o internacionales, económicas, deportivas, culturales, meteorológicas, etc.

La primera vez que navegamos por Internet podemos sufrir la sensación de estar realizando un safari por la sabana africana, sin saber cuál es la dirección que queremos seguir. Pero, una vez que hemos aprendido a manejar la información, ya no nos resulta tan difícil navegar por Internet.

- COMILLAS: Para buscar una frase exacta, ésta habrá de encerrarse entre comillas: "politica agraria europea".
- - ASTERISCO: Para buscar las diferentes formas de una palabra se agregará un asterisco (\*) que sustituye a cualquier otra palabra por el símbolo del dólar). Por ejemplo, si realizamos la búsqueda document\* (document\$), se recuperarán todos los documentos que contengan la palabra document con dicha raíz: document-acion, document-ar, docu-ment-al, document-ales, document-alista, etc.
- - INTERROGACIÓN: sustituye sólo a un carácter, normalmente, al final del término, aunque también puede colocarse en la búsqueda politic?, se recuperarán los documentos que contengan la palabra politic-a o politic-o. Si utilizamos un término resultado documentos donde figuran palabras como casa, caza, cata, cala, etc.
- - PUNTO: se utiliza (especialmente en el motor de búsqueda Lycos) para establecer los límites exactos de un término, poniendo los términos de la misma raíz, caso de documentales, documentalista, etc.

Los patrones de búsqueda aquí vistos nos ayudarán y facilitarán la tarea de hallar información en las incontables bases de datos existentes en la actualidad. De hecho, y a título meramente indicativo, podemos decir que mientras que en junio de 1993 la web sóloaba 1.000 sitios, en la actualidad ya supera los 200 millones. De hecho, y a título meramente indicativo, podemos decir que mientras que en junio de 1993 la web sóloaba 1.000 sitios, en la actualidad ya supera los 200 millones.

En definitiva, y frente a toda la maraña de información con la que nos enfrentamos cada vez que investigamos, nuestra única estrategia para dominar la estrategia de búsqueda documental, una estrategia que podría quedar someramente representada en la Figura 1. Los elementos indispensables para saber -y poder- buscar información eficazmente son:

1. En primer lugar, conocer qué tipos de fuentes de información existen, puesto que al profesional de la comunicación no le basta con tener acceso a la información que se publica en el periódico o en la revista, sino que también debe tener acceso a la información que se publica en el archivo de recortes de noticias (fuentes periodísticas), por muy completo que éste sea. Aunque resulta difícil establecer una tipología generalizada de las fuentes de información existentes en la actualidad, dada la gran diversidad de ellas, una clasificación general de las mismas -en función de la información- podría ser la que sigue:

- a. Fuentes directas de información (personales u organizacionales), siendo la forma de transmisión del conocimiento normalizada: reuniones, ruedas de prensa, de charlas en actos públicos, etc.), aunque en la actualidad también es posible acceder por Internet a las páginas web de organismos públicos, como pueda ser la Junta de Andalucía (<http://www.junta-andalucia.es/indice.org/>).
- b. Fuentes documentales, de transmisión escrita, dentro de las cuales podemos destacar esencialmente las siguientes:
  - Obras de referencia de información directa: diccionarios, directorios y guías; o de información indirecta: catálogos, boletines, bibliográficos analíticos; estos últimos de gran utilidad, ofrecen, además de una referencia bibliográfica, un resumen del contenido de las publicaciones y bibliografías especializadas, que suelen cubrir todo lo publicado en el mundo acerca de una determinada área temática o disciplina.
  - Fuentes primarias: manuales, compilaciones, monografías. La Base de Datos de Bibliografía Española en CD-ROM nos permite consultar tanto las fuentes bibliográficas españolas como las internacionales. Los libros publicados en nuestro país desde 1976 hasta nuestros días (la base de datos se actualiza trimestralmente) y las fuentes bibliográficas españolas pueden consultarse las siguientes direcciones electrónicas: <http://www.mcu.es/bases/spa/isbn/ISBN.html>; <http://www.direct.com/editores/director.htm> (Guía de Editores de España); <http://www.mcu.es/bpe/bpe.html> (Documentos de la Biblioteca Pública del Estado); <http://eubd1.ugr.es/temp/serbydor/home2.htm> (página que nos permite acceder a bibliotecas universitarias españolas y de otras instituciones).
  - Publicaciones periódicas (revistas y diarios), muchas de las cuales pueden ser consultadas hoy en día electrónicamente. Entre las más conocidas se encuentran las siguientes diarios: <http://www.el-mundo.es> (El Mundo); <http://elpais.es> (El País); <http://diario-vasco.com> (El Diario Vasco); <http://www.telebase.es/lavoz> (La Voz de Almería); <http://www.otd.es/infor> (Huelva Información).
  - Documentos audiovisuales (videográficos y filmicos), sonoros y fotográficos. También la mayoría de las organizaciones de la comunicación audiovisual y sonoro se han sumado a la red. Entre las muchas emisoras y televisiones que cuentan con páginas web de información se encuentran: <http://www.cadenaser.es>; <http://wwwCOPE.es>; <http://www.rtve.es/rne/index.htm>; <http://www.ondacero.es>; <http://www.telecinco.es>; <http://www.mediapart.es>; <http://antena3tv.es>; <http://www.cplus.es>.
  - - Literatura gris. Buen ejemplo de «literatura gris» son las tesis doctorales. Aquellas aprobadas en universidades españolas y en el extranjero se encuentran en la Base de Datos TESEO (se actualiza mensualmente), en la siguiente dirección electrónica: <http://www.mec.es/teseo/>.

De todas estas fuentes citadas, el buscador habrá de decidir cuáles le interesa manejar y, a su vez, a cuáles le interesa acceder y utilizar de acuerdo a las necesidades y objetivos de cada uno.

2. En segundo lugar, para saber dónde localizar dichas fuentes de información es necesario a su vez conocer los diversos centros y servicios que nos rodean y en los que nos movemos, y cuáles son los servicios que nos proporcionan. Valle Gastaminza (10) nos aporta una tipología de los mismos:

- a. Centros cuya función es la conservación, tratamiento y difusión de documentos primarios o fuentes originales. Ese es el caso de las hemerotecas, fototecas, videotecas, fonotecas y filmotecas. Muchos de estos centros ya pueden consultarse electrónicamente. Entre ellos se encuentran la Base de Datos de Archivos de España (<http://www.mcu.es/lab/archivos/index.html>) (Directorio de Archivos de España) <http://www.mcu.es/cine/index.html> (Filmoteca Española); <http://www.cica.es/filmo/> (Filmoteca de Andalucía); <http://www.sefes.es/index/index> (Archivo Fotográfico INDEX).
  - b. Centros cuya función es el tratamiento y difusión de referencias (mensajes documentales). Cabe considerar dentro de este tipo de centros la documentación científica general, los centros de documentación científica especializada y los centros de documentación de empresas y medios de comunicación. Entre los muchos centros que pueden ser visitados a través de Internet, mencionaremos, a modo de ejemplo, el Centro de Documentación y Estudios de la Comunicación (CONEICC) (<http://www.csic.es/>) (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y el Centro de Estudios y Documentación de las Ciencias de la Comunicación (CEDEM) (<http://www.cem.itesm.mx/dacs/>) (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey).
3. Y en tercer lugar, una vez conseguidos los documentos que nos son útiles, debemos saber tratarlos adecuadamente para archivarlos. Para lograr este objetivo, debemos dominar los procesos y técnicas documentales que nos ayudan a determinar el mejor modo de organizar la información (tipos de jerarquías, sistemas de clasificación, etc.) y a conservarla (tipos de soportes, métodos de conservación, etc.).

- Internet" (pp.417-449), de la autora Delgado Soler. En GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (ed.): Introducción a la Documentación 10. VALLE GASTAMINZA, F. del: «Las funciones documentales: Tipología de centros y servicios de documentación». En LÓ Información y Documentación, Madrid: EUDEMA, 1990.- pp.210-215

### Bibliografía

- CARRIZO, G. et al.: Manual de fuentes de información, Madrid: Cegal, 1994
- CODINA, L.: "Cómo funcionan los servicios de búsqueda en Internet: un informe especial para navegantes y creadores de información Español, mayo 1997, vol. 6, nº 6, pp. 22-27
- CODINA, L: "Cómo funcionan los servicios de búsqueda en Internet: un informe especial para navegantes y creadores de información Español, junio 1997, vol. 6, nº 6, pp. 18-27
- CORDÓN GARCÍA, J. A.; LÓPEZ LUCAS, J.; VAQUERO PULIDO, J. R.: Manual de búsqueda documental y práctica bibliográfica, Madrid: CEPAL, 1997
- DANIEL, E.H.: "Quality Control of Documents", Library Trends, 41 (4), 1993, pp. 644-664.
- DÍAZ NOCI, J.; MESO AYERDI, K.: Medios de comunicación en Internet, Madrid: Anaya Multimedia. Guía de navegación, 1997
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A.: Introducción a la Documentación Informativa y Periodística, Sevilla: MAD, 1999
- KERCKHOVE, D.: «Internet es un nuevo paso en la evolución humana», entrevista en Muy interesante, nº 229 (junio), 130-131
- LÓPEZ YEPES, J.: Fundamentos de Información y Documentación, Madrid: EUDEMA, 1990 (2ª edic.)
- LÓPEZ YEPES, J.: Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documentación, Madrid: EUDEMA, 1997
- MARTÍNEZ LÓPEZ, F. J. et al.: Internet para investigadores: relación y localización de recursos en la red para investigadores, Madrid: Publicaciones de la Universidad, 1997
- MEYER, D.E. y RUIZ, D.: "End-user selection of databases. Part IV: People / News / General Reference", Database, 13 (5), 1980
- OBERMAN, C.: "Avoiding the Cereal Syndrome, or Critical thinking in the Electronic Environment", Library Trends, 39 (3), 1991
- SABOR, J.E.: Manual de fuentes de información, Buenos Aires: Marymar, 1978 (3ª edic.)
- TORRES RAMÍREZ, I.: Las fuentes de información. Estudios teórico-prácticos, Madrid: Síntesis, 1998

(Recibido el 1-6-2000, aceptado el 28-6-2000)

### FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS:

**Nombre de la autora, 2000; título del texto,**

- En Ámbitos 5, Revista Andaluza de Comunicación, Universidad de Sevilla, 2º semestre de 2000, y**
- en Revista Latina de Comunicación Social, número 43, de julio-septiembre de 2001, La Laguna (Tenerife) (URL):**

<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina43julio/32angeles.htm>